



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9849

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 16 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

VIERNES 31 DE AGOSTO DE 1904

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J Jones, Faubour Montmartre, 31.

HUERTA Y JARDINES

Gran surtido en herramental agrícola: azadas, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, leques, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crofks, bombas, cubetas, fuelles para azufrar, tijeras para podar. Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardinerías, caprichos de surtideros, sillas, bancos, mesillas y mecedoras, canacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL PUERTA DE MURCIA, 38, 40 y 42.

De Loreto á la primera Universidad, BOLONIA.

Pasamos delante del altarcito, al único salón que forma; pregunté al canónigo si había habido tabiques que formarían cocina, taller y alcoba y como era que existiesen las puertas tan simétricas en el extremo, á dos metros del muro de la ventana. A lo cual me contestó que ignoraba si había habido tabique, pero que no lo creía, pues no se veía vestigio alguno, así como se veía la abertura de su antigua y única puerta primitiva. Esta es anchura de un metro y medio, de dos metros de altura; tiene descubierta su grueso lindel de caoba, y fue empujada con los mismos ladrillos sacados de las dos nuevas puertecitas que, con permiso del Papa, fueron abiertas para facilitar la entrada y salida de los devotos, sin confusión, como la había cuando no existía más que la única puerta, por la cual entraba y salía á su tiempo la Sagrada Familia. Burlando la vigilancia de los vete-

ranos y del canónigo, pude arrancar, no sin dificultad, del lindel de caoba una diminuta astilla y un poco de arena de entre los ladrillos, recuerdos que regalé á mi madre y guarda hoy mi esposa.

Treinta y tres lámparas de plata arden perennemente en el altarito interior. Su exterior está todo forrado de mármol blanco de Carrara como el de que está formada la Catedral, y la ventanita forma el fondo del altar mayor, es decir, la urna entre cuatro columnitas, en la cual está colocada una imagen de la Virgen María, con cuyo vestido ponen en contacto numerosa cantidad de tul, el día de la Virgen de la Encarnación, y luego lo entregan como reliquia á cada peregrino, bajo una limosna, fijada en veinte céntimos. En el mármol exterior de la casita hay diversos bajos relieves é inscripciones históricas de su traslación, atestiguadas por los Papas.

Refirióme el Canónigo acompañante que «cuando los ángeles trajeron la casita en hombros allí, desde la Palestina, cuando ésta fue invadida por los Musulmanes, quedó en una orientación y, más tarde, varió por sí sola la orientación, tomando la que tiene hoy en el altar mayor.»

Satisfecha mi curiosidad en Loreto, nada ofrecía de particular la ciudad, y por consiguiente me dirigí de nuevo á la estación. En el trayecto, hallé aquella multitud de mendigos de oficio, ya hombres, ya muchachos, que, pegados al carruaje, no lo dejan hasta que uno sangra el bolsillo. Di algo á un ciego, que no se lo podía ganar, y nada á aquel enjambre de holgazanes, cuya cupidéz y emulación, creciendo les hacía seguir con mayor persistencia revoloteando alrededor del coche.

Tomé el tren como quien sale á un rato de paseo, pues tenía á una hora de tren una ciudad que visitar, por su importancia marítima en

tiempo del Poder Temporal de los Papas é importante también con el mismo objeto en la antigüedad, en tiempo de los emperadores romanos. Antes de constituir la unidad política italiana Vittorio Emanuele, padre del actual rey Humberto y de nuestro ex-rey Amadeo I, la que constituyó despojando á los papas del Poder Temporal en este mundo para dejarles sólo el Reinado en lo espiritual, la ciudad de Ancona era el gran puerto de mar que los Estados Pontificios tenían sobre el mar Adriático. La profundidad de la sonda en dicho lugar para poder atracar buques de gran transporte, su bella situación topográfica y la facilidad para, en línea recta á Roma, salvar la cordillera de los Apenninos, que cruza la Italia en toda su extensión, lo recomendaban para tal destino.

En esto los Papas, sucesores de los Emperadores en el dominio de Roma, no hicieron más que aprovechar las observaciones del Imperio y seguir sus prácticas; pues, ya en la Roma gentil, Ancona fue tenida y hermozada como un importantísimo puerto de mar. Por esto los anconenses antiguos levantaron un sólido y precioso arco de triunfo, muy bien conservado hasta hoy, dedicado al coloso genio del emperador Trajano, por haber hecho engrandecer aquel puerto. Otro Arco de triunfo elevó aquella ciudad de tráfico marítimo comercial á otro de sus protectores, y fue al Papa Clemente XII, por haber empezado la construcción del muelle y hecho el lazareto. Por cierto que, hallándome contemplando las inscripciones y detalles de dicho monumento, un suceso me ocurrió, el cual me demuestra que, si bien es país de mucha práctica religiosa, como no puede menos después de tantos siglos de dominio directo pontificio, en cambio la moral debe ser muy baladí, pues una madre abyecta se me acercó ofreciéndome mercancía propia, de 12 años. Inspiróme com-

pasión y la despedí con una limosna.

Hay en aquel muelle mucho movimiento de carga y descarga, por ser la llave de comunicación de Austria y Turquía con el Mediterráneo, por Ostia.

Aunque ciudad de transporte comercial, tiene un aspecto y gusto severos, por el largo dominio administrativo eclesiástico, durante los siglos de los Estados Pontificios. Hay extensos conventos, iglesias y palacios; abundan las construcciones en piedra y monumentos en mármol; pero la generalidad de los edificios son de ladrillos, sin revocar. Lo que sí tiene la ciudad es preciosos paseos y jardines amenísimos, por la fertilidad del país, buenas administraciones locales y pingües réditos del puerto.

Era mi anhelo, rayano en frenesí, el pasarme, desde Ancona, á visitar la madre de las Universidades, el recinto que contuvo la primera Universidad del mundo, el taller sagrado donde se empezó á enseñar la cultura intelectual del hombre, el foco intelectual que atrajo hijos de toda la Europa para esculturar sus facultades, á fin de luego establecer la primera sucursal en París y sucesivamente en todas las naciones Europeas y Americanas: Bolonia. Pero tenía que prescindir de conocer un fenómeno en el concierto político europeo: debía pasar la estación de Rimini, sin visitar la diminuta República de San Marino.

No es que la Republiquita tenga cosa notoria, en sí, sino que llama la atención el verla enclavada en Italia, como vi el Principado de Mónaco, en la Saboya y la República de Andorra en España. Esa, compuesta de una docena de pueblitos en los Altos Pirineos, es agrícola y laboriosa; Mónaco, consta de una fuerte ciudad, fortificada por el puerto, y un concurridísimo lugar de juego, donde se arriesgan y pierden considerables fortunas europeas; San Marino es la más pe-

queña y humilde, pero trabajadora, independiente y franca, respetada por todas las fuertes potencias. Pasé en ella un día, yendo de cacería, con lo cual pude admirar el cariño y sencillez de aquellas gentes, así como la extremada banalidad de la vida, pues son nulos ó cuasi nulos los gastos administrativos y por consiguiente les basta un reparto; ni son necesarias las contribuciones.

Salí prendado de aquellas buenas gentes y fuime, lleno de entusiasmo, á poner los pies siquiera, á respirar los aires en la cuna de la ciencia universitaria: á la culta Bolonia.

MODESTO MARTI.

Continuará.

TIJERETAZOS

En Palma de Mallorca, un banderillero que tenía resentimientos con el empresario de la plaza de toros, le ha dado un garrotazo terrible. Todo por causa del vil metal.

El último torero de que tenemos noticia que haya sido lesionado es el «Patata».

En la plaza de Barcelona se ha pinchado con el estoque.

Y es que las patatas tienen mal olor. El de que las claven.

Por eso podía ese torero mudar el alias por otro que le cayera mejor.

Para no llamar el peligro, primero. Y además, porque no pueda llegar á ninguna parte nadie que se llame «Patata».

Dice «El Noticiero Universal»:

«El párroco de la vecina villa de Vilatorrada se halla postrado en cama á consecuencia de una caída, por la noche, en cumplimiento de su sagrado ministerio, al llevar el Santo Viático á un enfermo.»

Viviendo y aprendiendo.

Hasta ahora no sabemos que los párrocos que van á cumplir su sagrado ministerio tienen la obligación de caer y romperse algo.

326 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

fletes á la oración, y solo se escucha el clamor de la campana en el templo cristiano.

Alabanza á Dios que eusalza y humilla á los poderosos; á él, que es solo, inmutable sobre todas las cosas, de cuya voluntad penden los reinos y los orbes, y cuya justicia rige los destinos humanos.

EPÍLOGO.

Hemos concluido nuestra leyenda, de lo que por cierto no nos envanecemos, y no escribiríamos una palabra más, si no previésemos que puede existir alguno de nuestros lectores que si no lo decimos en letra de molde nos pregunte: «¿Qué fue de esto? ¿qué fue de aquello?»

El convento se elevó sobre las ruinas del alcázar de Muza, junto al lauro que hoy llaman de la Reina, con la advocación de San Luis, y de la orden de San Francisco poco tiempo después de la conquista de Granada.

Gastón de Vargas y Schamsul-Nemal, con el nom-